

Coplas por la Muerte



Teatro Corsario



COPLAS POR LA MUERTE se inspira en textos poéticos a caballo entre la Edad Media y el Renacimiento: el *Libro del Buen Amor*, del Arcipreste de Hita (escrito hacia 1340), la *Danza de la Muerte* (finales del S. XIV) y las *Coplas por la muerte de su padre*, de Jorge Manrique (hacia 1478).

En el corto espacio de apenas un siglo que media entre estas tres obras, tiene lugar una transformación radical en lo que concierne a la idea de la Muerte. La consideración nostálgica de que todo pasa, y de la muerte como salvación hacia la eternidad, predomina durante todo el S. XIII y crea una actitud de suave resignación y hasta de beatífico gozo ante la venida de la Muerte. Es en el S. XIV, con la consolidación de la burguesía, cuando se promueve la protesta contra la Muerte, que se convertirá en un personaje funesto y truculento. La que antes era salvadora será ahora verduga.

El Arcipreste, en el *Pianto por Trotaconventos* (del *Libro del Buen Amor*), realiza un retrato de la Muerte lleno de escarnio y de odio. La *Danza de la Muerte* castellana nos la muestra como la *Gran Igualadora*. Su anónimo autor no oculta sus simpatías por este sarcástico y autoritario personaje que maltrata a todos por igual, obligándoles a bailar en contra de su voluntad su Danza Macabra. Para Jorge Manrique, en las *Coplas por la muerte de su padre*, la Muerte no es ya el sujeto de un «matar», es el hombre quien realiza la acción de un «morirse». Esta interpretación pre-existencialista en pleno Renacimiento hace que las *Coplas* estén tan próximas a nuestra contemporaneidad.



Sinopsis

Presentación. Yo soy la Muerte

Por los caminos del mundo vagan errantes los muertos que, en apretada compañía, ha elegido la Muerte para representar su Danza Macabra.

Llega al fúnebre cortejo de cómicos un muerto reciente. Los demás le instruyen en su nuevo oficio y le transmiten las penurias y agobios de su tránsito por la muerte, espejo de lo que fue su tránsito por la vida. El recién llegado y su equipaje desatan los recuerdos de la vida en los otros difuntos y la nostalgia del antes de la muerte.

Desesperados, puesto que no hay eterno descanso en el morir, los muertos se rebelan contra su tiránico opresor. La Muerte, cruel maestro de ceremonias, implacable director de escena, jefe de pista de la barraca de feria itinerante, impone su autoridad y su poder.

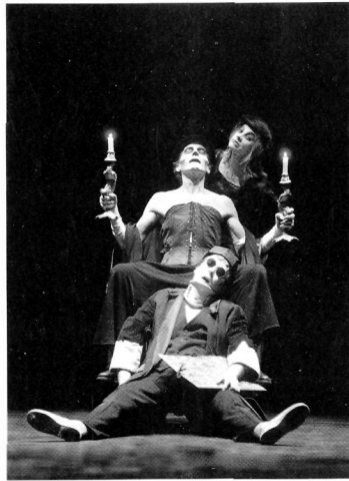
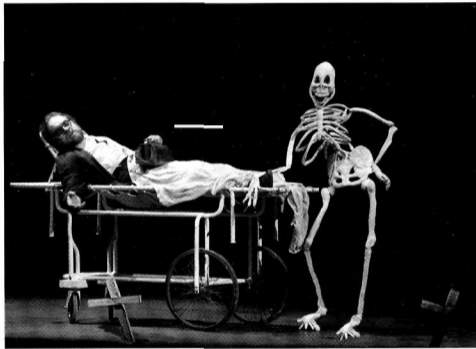
Preparativos para la Danza de la Muerte

Comienza la función. Ante la Igualadora van pasando a rendir cuentas personajes de los distintos estamentos sociales. En este teatro de polichinelas, la Muerte es el polichinela de garrotazo y tente tieso que dispersa las altiveces y arrogancias.

Triunfo inapelable de la Muerte

Termina la Danza. La troupe de cómicos difuntos recoge sus cosas. Advertencias a los vivos. Dice un cómico: «*Temed a la Muerte, porque ella es la que continúa y perdura, no la vida*». Otro: «*Si la vida es teatro, morir es seguir en el teatro con la Muerte*».

La cuerda de difuntos encabezada por la Muerte marcha a otro lugar con su teatro ambulante.



Reparto

Don Muerte **Francisco González**
El predicador **Pedro Vergara**
La calambres **Rosa Manzano**
La del matamoscas **Beatriz Alcalde**
La dama que bebe **Carmen Gañán**
El pocarropa **Carlos Pinedo**
El hombre de la pala **Miguel Bocos**
El insumiso **Luis Miguel García**
El muerto reciente **Javier Semprún**

ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO **Fernando Urdiales**
REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA **Juan de la Fuente**
Jesús Lázaro
REALIZACIÓN DE VESTUARIO **Teatro Corsario**

TRAMOYA **Manuel Alonso**
ILUMINACIÓN **Juan Carlos Andrés**

CANTO **Ramón López-Barranco**
MÚSICA **Juan Carlos Martín**

VERSIÓN, ESPACIO ESCÉNICO
Y DIRECCIÓN **Fernando Urdiales**

AYUDANTE DE PRODUCCIÓN **Nacho Ruiz**
DISTRIBUCIÓN **Luis Santana**
FOTOGRAFÍAS **Luis Laforga**
CARTEL Y PROGRAMA **Santiago Font**

La duración del espectáculo es de 1 hora y 15 minutos aproximadamente



El Teatro Corsario se forma en 1982 y desde entonces el equipo artístico y técnico ha permanecido estable prácticamente en su totalidad. A lo largo de todos estos años, el repertorio de la Compañía ha sido muy diverso, caracterizándose sus últimos montajes por el tratamiento de temas y autores clásicos en lengua castellana.

A finales de 1985 se inicia este proceso con un trabajo sobre las primeras piezas cómicas del teatro en castellano, que desemboca en el montaje estrenado en 1986 con el título de *SOBRE RUEDAS*, a partir de los pasos de Lope de Rueda. Un año después se estrena *PASIÓN*, que viene a inspirarse en el trayecto que, desde los misterios medievales hasta el teatro religioso del Siglo de Oro, recorre la ingeniería procesional barroca.

En 1989 la Compañía monta *EL GRAN TEATRO DEL MUNDO*, de Calderón de la Barca. Este montaje supuso, por un lado, la revisión de un género tan particular como es el Auto Sacramental, expresión genuina de la Contrarreforma y del Barroco español, y por otro, el uso del verso como herramienta formal que configura todo el espectáculo.

ASALTO A UNA CIUDAD (1991), de Lope de Vega, en versión de Alfonso Sastre, recupera para nuestro repertorio una de las obras menos conocidas de Lope, aunque no por ello menos vigente. La crítica antibelicista que contiene y los sucesos que

describe en torno al asedio de la ciudad flamenca de Maastricht, hacen que el espectador actual pueda realizar una lectura próxima a la de los sucesos y a la coyuntura económica por la que pasa Europa en este momento.

AMAR DESPUÉS DE LA MUERTE (1993), de Calderón de la Barca, es también una obra poco conocida pero que está a la altura de las mejores de Calderón. En ella se cuentan los amores desgraciados entre dos moriscos inmersos en los conflictos étnicos y religiosos que tienen lugar entre las comunidades cristiana y musulmana, años después de la toma de Granada por los Reyes Católicos. Los desgraciados sucesos conducen a la guerra de La Alpujarra, auténtica guerra civil, y a la expulsión de los moriscos de los reinos de España.

CLÁSICOS LOCOS (1994), es una recopilación de entremeses barrocos, más concretamente de los denominados «de figuras», cuyos personajes populares y estrafalarios se mueven en un contexto cuya comicidad reside en la burla y en la transgresión de las proporciones, la armonía y el decoro. Nuestra antología ofrece una pintoresca galería de figuras agrupadas en torno a entredos de carácter surreal, absurdo, loco, en el límite entre lo creíble y lo irreal, lo que les aproxima a ciertas formas dramáticas contemporáneas como el teatro del absurdo y el teatro dentro del teatro.

También en 1994 la Compañía estrena un montaje de marionetas: *LA MALDICIÓN DE POE* (iteres de terror), basado en los relatos de Edgar Allan Poe y cuya técnica de manipulación es el *BUNRAKU*. La historia que se cuenta es la de una pareja de amantes adolescentes, Edgar y Annabel, que sufren un destino terrorífico y tratan de escapar de los macabros juegos que la muerte inventa. Con este montaje el Teatro Corsario enriquece su campo de trabajo a la vez que trata de diversificar su oferta teatral.

LA VIDA ES SUEÑO (1995), de Calderón de la Barca. La obra cumbre del teatro del Siglo de Oro español.

COPLAS POR LA MUERTE (1996), el último montaje de la Compañía, ofrece tres visiones sobre la Muerte complementarias que mostramos a través de una visión innovadora en absoluto arqueológica, a la luz de la simbología y de los signos escénicos propios de este fin de siglo en el que tanto se ha enriquecido el desarrollo de la puesta en escena.

Hasta aquí la labor de investigación realizada por la Compañía en los últimos años, asentada sobre un estudio del verso, continuado y metódico, y sobre la recuperación de textos de autores del Siglo de Oro que puedan suscitar el interés del público de hoy.



E-mail: corsario@teatrocorsario.com
www.teatrocorsario.com

DISTRIBUCIÓN: Luis Santana


Junta de
Castilla y León


Artesa

Artesa
Artística Escenaria Asociada de Castilla y León



Teatro Corsario